

MEMORIAS QUE RECORREN AULAS

► POR Yesica Cremaschi, Ariadna De La Serna

En la presente crónica, enmarcamos nuestra escritura dentro del panel “Problemas y desafíos de una pedagogía de la memoria”. En dicho panel, lxs exponentes relatan la experiencia en el programa “jóvenes y memoria” a 40 años de Malvinas, programa que tiene como objetivo central promover la transmisión de la memoria a partir de pensar los sentidos que lxs jóvenes le otorgan desde las escuelas, en el marco de un proyecto político y social, recuperando así una perspectiva de Derechos Humanos en la contemporaneidad.

En esta línea, consideramos que, la estructura narrativa implica un recorrido en las diversas reflexiones de lxs panelista invitadxs, en torno a la construcción de la memoria dentro de las instituciones educativas, la importancia de la misma y el rol activo de lxs estudiantes.

DISCURSOS QUE CONSTRUYERON SENTIDOS

Para dar inicio al panel, organizado por la carrera Profesorado en Trabajo Social, y la cátedra de Antropología, se proyecta en un primer momento una presentación audiovisual realizada por el equipo de contenidos audiovisuales de la Dirección de Publicaciones y Comunicación de la Facultad de Trabajo Social - UNLP. Este film recorre distintos momentos claves en nuestra historia como movilizaciones de la Juventud Universitaria Peronista en la década de 1970, primeras rondas de las Madres de Plaza de Mayo en 1983, primeros combates en las Islas Malvinas en el año 1982, Marcha contra el 2x1 en el año 2017, Campaña por la identidad de 123 NN (2016), acto en conmemoración a los 37 años de la Guerra de Malvinas (2019), entre otros. Estos sucesos, deben ser necesariamente mencionados, recordados para situar el panel

y el relato de quienes exponen, para reconstruir las historias y entender el recorrido de cada una de las reflexiones.

Como primer invitado del encuentro, expone Martín Legarralde, Dr. en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Mag. en Ciencias Sociales y, Prof. en Ciencias de la Educación, quien nos invita a replantearnos las formas de transmisión de la memoria en la última Dictadura Cívico Militar, y en ese proceso, a entender que las memorias son construcciones históricas que se van formando y circulando en menor o mayor difusión en distintas coyunturas, significando y disputando un reconocimiento de sentido sobre el pasado reciente.

En base a esto, Martín menciona cuatro narrativas emblemáticas - “Narrativa de la Guerra Sucia(1976-1983)” , “Narrativa de la Teoría de los Dos Demonios (1984)”, “Narrativa de la víctima inocente (1986)”, “Narrativa de enunciación de los relatos (1995)” - enunciadas en diferentes periodos que nos permiten pensar construcciones de sentido sobre cómo se entendía al proceso de reorganización nacional, discursos que han circulado y se han disputado en distintos espacios públicos o privados, uno de ellos el interior de las escuelas. Prestando atención, en cómo estas disputas también significan procesos históricos.

A partir de lo que nos aporta Martín, sería interesante replantearnos como en cada momento histórico la circulación de cada discurso hegemónico ha influido sobre la constitución de la historia argentina dentro de las aulas. Entender estas narrativas que confluyen dentro del espacio escolar, implica ver a las aulas como aquellos espacios en donde impactan acontecimientos de carácter macro, pero sobre todo, pensar en como son relatados esos acontecimientos, y en cómo ese relato influye en las palabras, en las creencias o en las convicciones de niños y jóvenes.

“Donde los docentes abordamos ciertas cuestiones, nos proponemos la transmisión de ciertas memorias pero también no se pierde de vista que la escuela es un segmento del espacio social y que estos fenómenos de circulación de memorias que se producen en el espacio más amplio también suceden en la escuela”. Martín Legarralde

A modo de reflexión, Martín nos moviliza a pensar ¿Qué lugar ocupan las nuevas generaciones en esos procesos de transmisión de la memoria?. Desde este interrogante, que nos parece disparador de otros, repasando nuestra propia experiencia como estudiantes se nos ocurre pensar aquellos acontecimientos históricos y de carácter contemporáneo que nos permiten visualizar el rol activo de lxs jóvenes ya sea en las instituciones educativas como así también, miembros transformadores de la sociedad.

A modo de dar un ejemplo, recuperamos la participación activa de los centros de estudiantes en las instituciones educativas para generar cambios que impliquen participación, el ingreso, la continuidad y el egreso de lxs estudiantes. Pero, pensando específicamente en la temática abordada, en la mayoría de las instituciones si bien lxs directivxs proponen distintas actividades, son lxs propixs jóvenes quienes convocan a sus pares a participar de ellas, a debatir en el patio, en el aula, en la calle, a recuperar como la juventud también han sido protagonistas activxs de ese suceso.

Por lo que, consideramos que habitar este tipo de espacios implica generar también procesos de transmisión y reconstrucción de las memorias colectivas o individuales, actividades que durante el periodo de la dictadura eran entendidos como subversivos, como lo fue la protesta en el reclamo del boleto estudiantil el 16 de septiembre de 1976, donde varixs estudiantes de ciudad de La Plata fueron secuestradxs en sus propios domicilios.

Respondiendo entonces, a la pregunta de Martín, el lugar que ocupan las nuevas generaciones en la transmisión de la memoria es el de reivindicación, reivindicar la lucha, siendo lxs jóvenes en mayor medida, lxs encargadxs de continuar con los procesos de lucha y transmisión de la memoria, la verdad y la justicia; y dicha transmisión comienza desde las aulas, debatiendo, reformulando, apropiándose de las narrativas.

“SEMBRAR MEMORIA PARA QUE NO CREZCA EL OLVIDO”

Como segundo invitado, expuso José Luis Gagliardi, Licenciado en Cs. Sociales y profesor de Historia. En consonancia con la primer presentación, José nos trajo la propuesta de pensar en la pérdida de los espacios de debate escolar a causa de los cuatro años de macrismo y la crisis sanitaria resultante del virus COVID-19, y las consecuentes medidas de ASPO que tomó el

gobierno que, produjeron sin dudas, un vaciamiento en los espacios áulicos y un resquebrajamiento de la construcción de discursos y relatos de las memorias, dado que durante esos dos años no se han dado oportunidades para abordar este acontecimiento entre estudiantes y docentes.

No obstante, el panelista nos relata como años anteriores se han llevado adelante distintas actividades que hoy día, son una base de revinculación de lxs estudiantes y la memoria. Uno de estos espacios de promoción de la memoria con lxs jóvenes, se enmarca en el espacio áulico, donde a partir de los años 2016/2017 José comenzó a dar clase con lxs alumnxs de 6to año de secundaria, y a partir de trabajar la historia actual, debido a que es en ese ciclo que se trabaja la historia reciente en el programa curricular, decidió retomar la circulación de las narrativas por medio de distintas propuestas como videos, reflexiones de filosofía de Canal Encuentro, entre otras; contextualizando y poniendo constantemente en debate lo sucedido.

Otro de los espacios, que deviene de la articulación de la Unidad Académica Normal N°2 “Dardo Rocha” con la Municipalidad de La Plata, es el “Jardín de la Memoria”, el cual surge en el marco del 16 de septiembre de 2015 “Día de la Reafirmación de los Derechos del Estudiante Secundario”, y es inaugurado por docentes y alumnxs. Dicho Jardín de la Memoria, es creado como resultado de un proceso de investigación sobre la historia del Normal N°2 que realizaron en el año 2013 lxs alumnxs de 6° año de secundaria, en el marco del 70° aniversario y que culminó con la Primera Muestra Colectiva que tuvo como emblema: “70 años haciendo Memoria”, en los cuales ya se han conmemorado 38° aniversario de la Noche de los Lápices, recordando a una docente y a lxs dieciséis estudiantes de la escuela que aún se encuentran desaparecidxs y fueron víctimas del terrorismo de Estado.

Durante fines del año 2021, desde la escuela propusieron como actividad “plantar la planta”, con la idea de significar el “sembrar y plantar memoria, para que no crezca el olvido”. A modo de revincular a lxs estudiantes, se fundamenta la importancia de poner el cuerpo, ya sea desde cortar el pasto para mantener el espacio, como así también el de pintar o poner piedras con palabras que ellxs sienten, significan.

Otra de las estrategias, pensadas a fin de que los discursos y/o narrativas de lxs jóvenes no estén vacías de sentido, sino que contienen sus propias percepciones, ha sido en el marco de un trabajo final de la materia, la reali-

zación conjunta de una revista titulada “Todo está guardado en la Memoria”, en articulación con la Facultad de Periodismo (UNLP). Esto permitió que lxs estudiantes plasmen en dicha revista sus miradas, los relatos de distintas personalidades que vivieron aquel acontecimiento de la dictadura. Pero sobre todo, esta actividad estimuló a lxs estudiantes a intervenir los manuales, a apropiarse de la historia ya sea en palabras como así también ilustraciones, es decir, que se apropien de la historia, que la entiendan y la transmitan a su manera.

Como problemática José Luis planteó la seria pérdida de intervenciones y espacios para recuperar o trabajar la Memoria en las instituciones educativas, debido a que en la mayoría de los casos los tiempos institucionales omiten los actos conmemorativos. Sin embargo, sobre este aspecto, José resalta el protagonismo de las nuevas generaciones, siendo los centros de estudiantes actores sociales quienes toman la voz e intervienen para que esto no suceda, pero a veces no es suficiente.

En este sentido, retomó las palabras de la exdirectora educativa Susana Jalo, quien antes de retirarse le expresó “les dejo el recado de seguir y continuar con el Jardín de la Memoria”. Estas palabras, José las encuentra importantes para recordar (nos) que si no se transmite en las escuelas la memoria de la verdad y la justicia, sucederá que comiencen a circular otras narrativas que invisibilizan las inversiones simbólicas que se han incorporado a lo largo de la historia en cada una de las instituciones educativas.

Es por ello que cobra suma relevancia poner en compromiso el rol social de lxs estudiantes en relación a transmitir la memoria, aquí el rol de lxs docentes es fundamental ya que son lxs principales transmisores de la historia. Pensar los manuales escolares y las estrategias de transmisión para lograr llegar así a lxs pibes, generando espacios de debate y apropiación de la memoria es un deber fundamental de lxs docentes.

“EXPERIENCIAS QUE CONSTRUYEN MEMORIA”

En el proceso de escritura de este artículo, se nos ocurrió recuperar las experiencias vividas por lxs jóvenes de la Escuela Secundaria N° 28 “Dante Luis Segundo Pereira” (Villa Elisa, La Plata), quienes se han ido de viaje de egresados a Malvinas, y a la vez en el marco del Programa Jóvenes y Memoria

han realizado un trabajo de investigación que llevaron a Chapadmalal. Dialogamos con Rocio Ceballos, una de las participantes, sobre su experiencia en el programa. En su relato, nos comentó que el viaje hacia Malvinas surge de un proyecto que se crea en la escuela entre docentes y estudiantes, para preparar los actos del 2 de abril en el colegio, considerando como intereses recrear la biografía de Dante Luis Segundo Pereira y la de otros ex combatientes, a fin de rendir homenaje a dichos héroes. Este proyecto además es articulado en la entidades como el CECIM (Centro Ex Combatientes Islas Malvinas), y organizaciones y casas creadas por los mismos excombatientes para su contención durante la guerra.

Por otra parte en el marco del Programa Jóvenes y Memoria, lxs estudiantes han preparado un trabajo de investigación vinculado a la industrialización de la localidad de Villa Elisa, historizando como esta localidad pasó de ser una zona de gran oferta de trabajo para quienes vivían cerca de las fábricas, y como tanto el proceso de desindustrialización y el golpe de estado de 1976 han producido la desaparición trabajadores de esas fábricas y el cierre total de ellas. Sobre esta investigación la estudiante comenta: “Arma- mos una pequeña obra de teatro y de expresión corporal llamada “Fábrica de memorias” y fue lo que llevamos al encuentro de Chapadmalal organizado por la comisión provincial de la memoria”.

Por lo tanto, en base a lo expuesto en el panel y el relato de las experiencias de lxs estudiantes, nos parece fundamental remarcar la importancia que tienen las instituciones educativas en la recuperación de la memoria. En las aulas se contienen, se circulan las historias, debemos seguir motivando estos espacios para que la memoria no quede en el olvido, para que todos los días sigamos proclamando Memoria, Verdad y Justicia. Lxs jóvenes de hoy son lxs dueñxs de las voces que seguirán contando la historia mañana.

